

**UTILICEMOS CONSECUENTEMENTE ESTA OPORTUNIDAD PARA ANALIZAR LA MARCHA DEL PROCESO DE RECTIFICACION DE LOS ERRORES Y LAS TENDENCIAS NEGATIVAS QUE SE HABIAN VENIDO EXPRESANDO EN MAYOR O MENOR MEDIDA EN LAS DIVERSAS ESFERAS DE NUESTRA SOCIEDAD**

**(PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL GENERAL DE EJERCITO RAUL CASTRO. SEGUNDO SECRETARIO DEL PARTIDO Y MINISTRO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS, EN LA APERTURA DE LA SESION DIFERIDA DEL TERCER CONGRESO. CELEBRADA EN EL PALACIO DE LAS CONVENCIONES, EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1986, AÑO DEL XXX ANIVERSARIO DEL DESEMBARCO DEL GRANMA)**

Compañeras y compañeros:

Damos inicio a la Sesión Diferida con que culmina el Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba.

El trascendental significado de este acontecimiento se acrecienta cuando recordamos que precisamente hoy se conmemora el trigésimo aniversario del heroico alzamiento de la ciudad de Santiago de Cuba, en vísperas y como apoyo al desembarco de los 82 expedicionarios que comandados por Fidel arribarían a la Patria dos días después para reiniciar la lucha armada.

Esas efemérides, en las que se enmarca el surgimiento del Ejército Rebelde, constituyen símbolos que expresan con singular elocuencia que nuestra causa revolucionaria se forjó en el crisol de los mayores sacrificios, del valor y de la consagración absoluta.

Rememorar aquella cercana epopeya, es también evocar el recuerdo de los que en este largo e irrenunciable batallar ofrendaron generosamente la vida y cimentaron el camino que condujo a nuestro pueblo a la victoria. Bajo el influjo de estas históricas conmemoraciones comenzamos hoy nuestro trabajo.

Como informamos en la primera fase del Congreso, a principios del presente año, para la realización de este magno encuentro fueron elegidos 1 790 delegados, de los cuales, 526 son obreros y 24 campesinos; 222 son trabajadores vinculados directamente a los servicios, la actividad científica, la educación y otras tareas sociales: 223 son combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias o el Ministerio del Interior; 864 delegados tienen Instrucción universitaria y 442 enseñanza media superior. Entre los delegados se encuentran 423 Fundadores del Partido y 563 compañeros que han brindado su ayuda internacionalista a otros pueblos del mundo.

De los delegados elegidos para este Congreso, en las asambleas provinciales y en las Conferencias del Partido en las FAR y el MININT, así como en centros de trabajo y unidades militares con extraordinarios logros en su actividad específica, están presentes 1 723 compañeros y 67 ausentes por razones justificadas. Esto indica que existe el quórum necesario para comenzar nuestras labores.

Compañeros:

El Informe Central presentado por nuestro Primer Secretario, compañero Fidel Castro, a las primeras sesiones del Congreso, en febrero pasado, los documentos aprobados y las conclusiones que allí se realizaron, marcaron un momento de importancia capital en la vida de nuestro Partido y, podemos afirmarlo con seguridad, el inicio de una etapa superior en la historia de la Revolución Cubana.

A un cuarto de siglo de su fundación, el Partido Comunista de Cuba hizo entonces una franca y madura reflexión de las experiencias acumuladas por nuestro proceso y señaló la línea política a seguir, acorde a las nuevas circunstancias que afrontaría la Revolución en lo inmediato y en el futuro.

Con el sentido crítico y autocrítico que sólo es concebible entre los revolucionarios, entre los que hemos demostrado nuestra absoluta fidelidad al pueblo, los comunistas cubanos, y ante todo el Primer Secretario de nuestro Comité Central, formulamos en aquella oportunidad un recuento de los avances alcanzados por nuestra sociedad, pero dedicamos nuestras mayores

energías a señalar con toda claridad los errores y deficiencias que habían venido afectando la construcción del socialismo en el país.

El Partido se aproximó entonces a las causas de los problemas y trazó una pauta para enfrentarlos de manera gradual, sistemática y profunda.

Tal vez lo más importante de aquel momento haya sido establecer que no se trataba de avanzar hacia superficiales campañas pasajeras; que no movillaríamos los ánimos populares para impulsar simples cruzadas de naturaleza coyuntural, sino que, por el contrario, emprenderíamos un largo y sistemático trabajo encaminado a afirmar con entera solidez la política estratégica de la construcción del socialismo *en Cuba*.

En los meses posteriores a aquellas primeras sesiones de nuestro Congreso, sí compañero Fidel, con la lucidez y valentía que invariablemente ha demostrado en la conducción del proceso revolucionario, profundizó más aún en el camino iniciado en nuestro encuentro de febrero, revelando graves errores y deficiencias, de indudable influencia negativa, para el desarrollo de la Revolución. Es así que en los últimos meses, nuestro Primer Secretario ha analizado reiteradamente ante el pueblo los errores y desviaciones no sólo en la dirección de la economía, sino también de carácter político e ideológico, que determinaron el inicio del proceso de rectificación en que nos encontramos actualmente enfrascados, el tiempo que a nombre de la dirección del Partido ha expuesto importantes orientaciones para acometerlo con serenidad y firmeza.

Esta Sesión Diferida fue concebida fundamentalmente para llevar a vías de hecho la aprobación del Primer Programa de nuestro Partido, como resumen de la consulte a los militantes y trabajadores que se llevó a cabo en todo el país. Hemos considerado, sin embargo, que resulta sobre todo una ocasión muy propicia para abordar a fondo y reflexionar nuevamente acerca de los cruciales problemas que entraña el inaplazable objetivo de erradicar toda manifestación ajena a la esencia misma de la Revolución y el socialismo.

Cumplo instrucciones del compañero Fidel y de nuestro Buró Político al solicitar de ustedes que en estas sesiones del Tercer Congreso no sólo culminemos el proceso de discusión y proclamación del Programa del Partido, documento de trascendente importancia que recoge la estrategia general del

desarrollo político, económico y social del país sino que a la vez utilicemos consecuentemente la oportunidad de analizar la marcha del proceso de rectificación de los errores y las tendencias negativas que se habían venido expresando en mayor o menor medida en las diversas esferas de nuestra sociedad. Ello, como es lógico suponer, tiene y tendrá honda repercusión en la vida de nuestro pueblo y en el desarrollo mismo de la Revolución.

El Comité Central del Partido, y en particular su Primer Secretario, el compañero Fidel, esperan que estas últimas sesiones del Tercer Congreso resulten síntesis y verdadero reflejo del valioso caudal de experiencias que han significado las discusiones y el análisis que se han desarrollado durante el presente año en las organizaciones de base y en los comités municipales y provinciales del Partido, donde predominó un comportamiento valiente y profundo entre la militancia y los cuadros en el momento de enjuiciar las situaciones existentes en sus respectivas esferas de trabajo, áreas y territorios, lo que constituye en síntoma especialmente alentador.

Esta reunión debe ser una muestra palpable de la madurez alcanzada por la organización partidista que hemos forjado, y en ella debemos encarar abiertamente la esencia de todos aquellos asuntos relacionados con el proceso de rectificación que requieren de un meditado análisis de parte nuestra. Hemos avanzado con pasos seguros en la rectificación, pero son estos pasos solamente los primeros en un proceso que deberá aportar cambios profundos y renovados a nuestra sociedad. Por ello el énfasis de nuestra actividad en estos dos días debemos ponerlo en función de examinar profundamente y con toda honestidad cuánto nos falta por hacer y cómo lo haremos.

Si alcanzamos estos objetivos, convertiremos este encuentro en magnífica conclusión del Tercer Congreso de nuestro Partido, del que surgirá una proyección a largo plazo del trabajo a desplegar en los años venideros y un programa de acción para encarar las dificultades inmediatas.

Con este ánimo, y con la total convicción de que, tal y como nos reclama Fidel, en esta reunión prevalecerán el espíritu de combate, la franqueza y la madurez, declaro inaugurada la Sesión Diferida del Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba.

Fuente: *Granma*, 1 de diciembre de 1986, p. 2